

Salieron tres segadores,
salieron tres segadores
a segar fuera de casa,
a segar fuera de casa.

Al llegar a cierto pueblo,
al llegar a cierto pueblo
se pasean por la plaza,
se pasean por la plaza.

Y una linda señorita,
y una linda señorita
de un segador está prendada,
de un segador está prendada.

Y lo ha mandado a llamar,
y lo ha mandado a llamar
con una de sus criadas,
con una de sus criadas.

Dígame usted señorita,
dígame usted señorita
que quiere usted o que me manda,
que quiere usted o que me manda.

Quiero que me siegue usted,
quiero que me siegue usted
una poquita cebada,
una poquita cebada.

Dígame usted señorita,
dígame usted señorita
dónde la tiene sembrada,
dónde la tiene sembrada.

No es más cerca, ni más lejos,
no es más cerca, ni más lejos.
Ni más alta, ni más baja,
ni más alta, ni más baja.

La tengo entre dos columnas,
la tengo entre dos columnas
que consisten en mi alma,
que consisten en mi alma.

Esa cebá señorita,
esa cebá señorita
no está para yo segarla,
no está para yo segarla.

Es pa' condes o marqueses,
es pa' condes o marqueses
o para otros de esa tanda,
o para otros de esa tanda.

Siégala usted segador,
siégala usted segador
que para usted está sembrada,
que para usted está sembrada.

Empezaron a la una,
empezaron a la una
y a las cinco terminaban,
y a las cinco terminaban.

Y a eso de las cinco y media redoblaban las campanas,
y a eso de las cinco y media redoblaban las campanas.
¿Quién se ha muerto?
¿Quién se ha muerto?
Un segador de cebada,
un segador de cebada.

El segador no se ha muerto,
el segador no se ha muerto
que lo ha matado una dama,
que lo ha matado una dama.